



# La magia de saber contar

143'

Juan Mihovilovich H.

FIANY 681

El Banquete. Cuentos. Francisco Rivas. Edit. Pehuén. 113 Págs. 1992).

Es dificil tomar uno o dos cuentos del libro de Rivas y situarlos sobre los demás. Y es dificil -a contrario de otros textos-

no por un probable desnivel entre ellos, sino, por el extraordinario equilibrio del conjunto. Resulta inusual en nuestra narrativa partir de constataciones semejantes, y lo que es aún más decidor, que los relatos tengan un cierto sentido de unidad otorgada por ternas, aparentemente disimiles y, sin embargo, unidos por un hilo subyacente que refleja una postura narrativa y, sobre todo, una visión -o varias visionesde vida que se conjugan complementariamente.

narrativa y, sobre todo, una visión do varias visiónesde vida que se conjugan complementariamente.

Los cuentos de Rivas van otorgando en algunos
de sus personajes la necesidad de hacer coincidir las
aspiraciones y los sueños con el destino. ("El hombre de la gárgola", "El hombre que se extravió en
globo", "La obsesión por el calendario", sólo por
citar algunos). En ese avance existencial hay una
proposición sugerente, una incitación individual que
procura torcerle la mano a la coudiancidad. En los
relatos nombrados una especie de motivación interna hace que los sucesos exteriores sean la expresión
visible de lo oculto, pero que sin duda, va tejendo la
historia. En el hombre de la gárgola, por ejemplo,
más terrible que el desenlace que sin duda es escalofriante- resulta la deformación natural del hijo del
personaje que, en el fondo, va condicionando un sino
de fatafidad no querida, pero que será insoslayable,

lofriante- resulta la deformación natural del hijo del personaje que, en el fondo, va condicionando un sino de fatalidad no querida, pero que será insoslayable. En el delirante relato "Nostalgia por Sandino" pasa de un modo veloz, pero significativamente profunda y conmovedora, gran parte de la historia reciente de éste país y de la historia latinoamericana. El mérito innegable de este cuento -como en general de todo buen cuento-es que las cosas que allí se expresan, más que decirlas, se sugieren, y fundamen-

talmente, están implicitas en una especie de entrecruzados relatos manejados con sutil maestria. Por lo mismo, es posible tener más elementos de comprensión de un largo período en esas pocas páginas que en muchos otros farragosos libros, básicamente por la hondura humana y la profundidad secológica con que

nondura humana y la profundidad sacologica con que se caracteriza nuestra propia naturaleza.

En el cuento que sirve de título al libro se evidencia una especie de formalismo vacuo, trazadopor todo el preambulo de "El banquete" mismo, elevado a un grado superlativo de exquisitez, con un desenlace trágico, inesperado y lapidario, que da por los suelos -incluso en su sentido literal- con todo-el ceremonial previo. Sin duda, un relato donde lo patético asume la condición de desnudar la vaciedad de la forma y el sin sentido de lo aparente y superficial.

cial.

En "El cuadro" -uno de los relatos que la memoria retiene- se conjugan, por un lado la magia de una
pintura de Franz Kline, reproducida incluso en una
página, con una realidad que es un simil sarcástico
del cuadro, denotando una relación triangular que
encadena los afectos y de pronto los revierte.

Los demás relatos, en modo algunos desmerecen. Por el contrario: "La respuesta de las moscas",
conlleva una deducción filosófica a partir de la necesidad de justicia. "En nombre de los sueños", mezela
hábilmente la rutina y lo onírico, desde una perspectiva casi anónima, pero lo suficientemente repetida
para que uno la asocie con la vida gris de tantos
funcionarios. Y "El náufrago", finalmente, representa un hito mágico muy a propósito del quinto centenario, pero bastante distante de la conmemoración.
El banquete, en suma, resulta un libro alentador,

El banquete, en suma, resulta un libro alentador, no sólo por las descripciones generales ya sugeridas, sino -y principalmente- por la exactitud de lenguaje, por la penetración sicológica de los personajes y por esa atracción misteriosa que siempre ejerce la buena literatura. Y obvianmente, la de Francisco Rivas, tiene méritos de sobra

y fundamen- méritos de sobra.

vial corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario.

## La magia de saber contar [artículo] Juan Mihovilovich H.

Libros y documentos

Mihovilovic, Juan, 1951-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

#### **FORMATO**

Artículo

#### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La magia de saber contar [artículo] Juan Mihovilovich H.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

#### INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile